

CIENCIAS SOCIALES Y RELIGIÓN EN EL CONO SUR DE AMÉRICA LATINA: DIEZ AÑOS DESPUÉS (1991-2000)

Abelardo Jorge Soneira
CEIL-PIETTE/CONICET - Argentina

Resumen. Al cumplirse los diez años de realización de las Jornadas sobre Alternativas Religiosas en Latinoamérica, el artículo busca trazar un balance de la producción académica presentada en las jornadas.

Abstract. When being fulfilled ten years of accomplishment of the Meetings on Religious Alternatives in Latin America, the article looks for to draw up a balance of the displayed academic production in these meetings.

Introducción

Hace algunos años publiqué un artículo (Soneira 1996) en el cual trataba de hacer un primer balance de los primeros cinco años (1991-1996) de realización de las Jornadas sobre Alternativas Religiosas en Latinoamérica.

En este artículo señalaba la existencia de tres grandes etapas en la producción de estudios socio-religiosos en América Latina: a) la etapa de la *Sociología Religiosa* (1950-1970); b) una etapa donde predominó la reflexión teológico-pastoral y/o histórico-política de los estudios socio-religiosos (1970-1985); c) y la etapa de las *Ciencias Sociales de la Religión* (1985 en adelante).

“En la primera etapa predominaron *los intereses institucionales de las iglesias*’ y una metodología empírico-cuantitativa al servicio de la pastoral. La segunda etapa estuvo estrechamente vinculada al proceso de cambio que se dio al interior de la Iglesia Católica después del Concilio Vaticano II y su adaptación a la realidad latinoamericana en la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano realizada en Medellín. Predominó el eje

dependencia/liberación como marco interpretativo y el análisis histórico de la relación Iglesia/sociedad. “ (Soneira 1996: 112)

La tercera etapa, la actual, se caracteriza por el *interés académico* por el estudio del fenómeno religioso. Precisamente, expresión de este tercer momento es la realización, desde 1991, de las *Jornadas sobre Alternativas Religiosas en Latinoamérica*.²

Las Jornadas sobre alternativas religiosas en Latinoamérica

Vale la pena volver, brevemente, sobre las principales conclusiones de ese primer balance:

- Las Jornadas sobre Alternativas Religiosas en Latinoamérica nacieron *interdisciplinarias* y *regionales*, lo cual tal vez sirva para explicar su rápido crecimiento. *Interdisciplinarias*, porque promovieron la reflexión sobre el fenómeno religioso desde la Antropología, la Sociología, la Historia y, de manera todavía incipiente, desde la Ciencia Política. *Regionales*, porque desde su origen convocó a científicos sociales de los diversos países del Cono Sur. Es más, la paulatina participación de estudiosos de otros países latinoamericanos (Perú, Colombia, Venezuela) y de Europa y los Estados Unidos, hacían pensar la posibilidad de que se convirtiera en un verdadero foro latinoamericano sobre el tema.

- La cantidad de trabajos presentados en esos primeros cuatro años (más de 160 por aquel entonces), hablaban de un creciente *interés temático* de las ciencias sociales por el fenómeno religioso. Los diferentes grupos religiosos e iglesias estudiados representaban un verdadero mapa religioso de la *diversidad religiosa* en la región.

- Se señalaba la existencia de una *comunidad académica especializada*, aunque todavía muy reducida. Alrededor de 30/40 investigadores presentaron trabajos en forma reiterada teniendo al fenómeno religioso como tema central de sus investigaciones. Como expresión institucional de esa comunidad, en 1994 se creó la *Asociación de Cientistas Sociales de la Religión del Cono Sur*, la cual desde entonces promueve y organiza las jorna-

das.

- También se destacaba una *red de instituciones* (universidades y centros de investigación, etc.) de las ciencias sociales que incluían, en forma más o menos permanente, programas o proyectos de investigación sobre los fenómenos religiosos.

- La secularización, otrora el gran tema de la sociología de la religión, aparecía entonces como una materia menor, casi ausente. En cambio, *las formas, el espacio y las funciones de la religión en la sociedad moderna*, ocupaban cada vez más, un lugar destacado.

- Se notaba una marcada *antropoligización* de los estudios sobre religión, con claro predominio de los métodos cualitativos y el estudio de caso. La falta de estadísticas fiables aparecía como un impedimento importante para conocer la verdadera dimensión de los fenómenos.

- Tan importante como señalar lo que aparecía, fue también señalar *lo que no aparecía*: el Islam, ya como religión, ya como colectividad, no era objeto de estudio hasta ese momento, siendo que tenía y tiene un peso importante en algunos países de la región.

- También las *iglesias protestantes históricas* habían sido objeto de escaso tratamiento. Pareciera que el estudio del pentecostalismo, neopentecostalismo y carismáticos hubiera acaparado el interés del campo evangélico.

En síntesis, sin duda el balance era positivo, y señalaba un hecho auspicioso: el descubrimiento o redescubrimiento por parte de los científicos sociales, de la religiosidad como un rasgo fundamental de la vida de los pueblos latinoamericanos.

Actualización

Si analizamos ahora esta realidad con una perspectiva de 10 años

podemos ver que algunas tendencias se han acentuado y elementos nuevos han aparecido.

En cuanto al objeto de estudio:

- Persiste el marcado interés por lo diverso, y más que por lo diverso yo diría, por lo “alternativo”. ¿Alternativo a qué?: a lo tradicional, a las grandes religiones históricas. Los esfuerzos de nuestros investigadores dedicados al pentecostalismo, neopentecostalismo, religiones afro-brasileñas y, en menor medida, Nueva Era y esoterismo; superan con creces a los dedicados a catolicismo, protestantismo histórico, judaísmo y, particularmente, musulmanes.

- En efecto. Hay una continuidad en los estudios de religiones afro-brasileñas de varias décadas, con importantes aportes de estudiosos brasileños y extranjeros. Tal vez deba agregarse como novedad la difusión de estas religiones en otros países de la región (Uruguay y Argentina, principalmente)

- El pentecostalismo y neopentecostalismo son, sin duda, el gran centro de atención, por la cantidad de trabajos producidos como por la multiplicidad de perspectivas. La inserción en sectores populares de estas religiones, los procesos de conversión, la teología de la prosperidad, el fundamentalismo, los medios de comunicación, etc. son algunos de los temas que han sido tratados. También debe agregarse, como en el caso de las religiones afro-brasileñas, la existencia de circuitos transnacionales.

- La Nueva Era y otras formas de religiosidad difusa, implícita, de mercado, cuentapropismo religioso u otras denominaciones; han tenido también un interesante desarrollo.

Por el contrario:

- El catolicismo, aún la religión mayoritaria en América Latina, recibe proporcionalmente poco espacio. Dentro del campo católico, algunos temas han desplazado a otros. Por ejemplo, la Teología de la Liberación tiene un tratamiento cada vez más acotado; en tanto otros, como la Renovación Carismática ocupan un espacio mayor. Algunos fenómenos relativamente nuevos, como ser el diaconado o los movimientos eclesiales, no han recibido prácticamente tratamiento hasta el presente. En forma muy reciente comienza a observarse con atención la postura contraria de la Iglesia a la

aplicación de políticas neoliberales en la región y sus consecuencias.

- Pareciera que el debate en torno al pentecostalismo y neopentecostalismo ha absorbido definitivamente el interés de los investigadores en el campo evangélico. Tengamos presente que las iglesias protestantes históricas, “iglesias de inmigración” o también “iglesias del trasplante” tienen una inserción muy temprana en todos nuestros países, fruto de la inmigración masiva en el siglo XIX y una importante obra, no solo religiosa sino también cultural.

- Otro tanto puede decirse de las comunidades judías y musulmanas. Las primeras han recibido poco tratamiento y las segundas, prácticamente ninguno.

Con respecto al método:

- Continúa el predominio de los estudios de caso, cualitativos, monográficos, micro. Los estudios cuantitativos son pocos, pero los hay. Tal vez por el financiamiento que demandan estos estudios, la falta de fuentes estadísticas sobre el tema, pero también, al parecer, por la escasa vocación de la comunidad académica por realizar este tipo de investigaciones.

- También la cantidad de estudios teóricos y comparativos son escasos. Sin embargo, la continua producción de tesis de maestrado y doctorado sobre el tema religioso plantea, tal vez, un horizonte más optimista.

En relación a los autores y las instituciones:

- En los países del MERCOSUR se ha estabilizado una comunidad de investigadores especializados en el tema, agrupados alrededor de la ACSRM; una amplia gama de universidades y centros de investigación que contienen esta especialidad y algunas publicaciones que difunden sus resultados.

Finalmente, después de este breve diagnóstico, me quedan planteadas algunas preguntas:

- ¿Cómo podríamos justificar el interés por el pentecostalismo y las religiones afro-brasileñas? Una posibilidad, puede ser un interés marcadamente metodológico. Ya hace años Rubem Alves (1978) señalaba

esta relación entre objetos de estudios llamativos (“exóticos”), suficientemente externos al investigador y muy localizados, lo cual permitiría un tratamiento metodológico riguroso y objetivo. Pero al mismo tiempo se recortarían como universos aislados separados de la complejidad de la sociedad global.

- Otra posibilidad de explicación se da a partir de la relación entre religión y política. Estas religiones, vistas como manifestación de los sectores populares, son valoradas como un fenómeno cultural de resistencia, es decir como categoría política.

- Una tercera posibilidad podría darse a partir de la crisis del catolicismo. El crecimiento de estas nuevas religiones urbanas sería una manifestación de la crisis del catolicismo, especialmente en sus manifestaciones más tradicionales. Pero también la declinación del fenómeno de las CEBs y de la Teología de la Liberación de los años 60 y 70 pudo haber influido en el desplazamiento del interés de muchos investigadores hacia estas otras manifestaciones propias de los sectores populares.

- En el escaso interés por la catolicismo estarían presentes, tal vez, dos presupuestos 1) Una, una visión un poco esencialista, que consiste en considerar a la Iglesia como unidad monolítica y no al catolicismo como diversidad. Así, los estudios sobre el catolicismo quedarían reducidos a lo que dicen y hacen los obispos, lo cual lo torna un objeto de estudio poco atractivo. 2) La otra, de tipo ideológico: manejarse con lo que yo llamo la “ecuación conservadora”, esto es: Iglesia-estado-grupos de poder. ¿No se habrá transformado esta ecuación en otra, que yo llamaría “la ecuación neoconservadora”: Iglesia-sociedad civil-sectores populares?

- En la falta de producción académica sobre las comunidades protestantes históricas, judía e islámica llama la atención la falta de interés de los científicos sociales, como ya mencioné; pero también las de las mismas comunidades para generar estudios desde las ciencias sociales que hagan a la reflexión sobre su propia identidad e inserción en la sociedad.

- Finalmente, a diferencia de otros momentos históricos en los cuales las ciencias sociales mostraban escaso interés en el tema religioso (ver más arriba), hoy se ha estabilizado una producción y una comunidad académica en torno al tema. Sin embargo, no nos engañemos, la producción sobre lo religioso sigue siendo marginal al conjunto de las Ciencias Sociales (P.E.: los estudios sobre pentecostalismo en sectores populares, inciden en algo en

los estudios sobre pobreza urbana en AL?) Y por cierto están muy lejos del tratamiento privilegiado que le dieron los clásicos.

- Todo lo cual nos lleva a consolidar lo ya logrado, en persistir en nuestros esfuerzos y en imaginar proyectos cada vez más ambiciosos. En este sentido espero que las Jornadas sobre Alternativas Religiosas en Latinoamérica continúen siendo un espacio privilegiado para este tipo de reflexiones.

Notas

¹Hablamos de “iglesias” en plural, ya que si bien este proceso se da en forma predominante en la Iglesia Católica, un proceso similar se da paralelamente en las iglesias protestantes históricas.

²Las jornadas fueron convocadas por la revista *Sociedad y Religión*. Las reuniones se realizaron en Buenos Aires (1991, 1992, 1993), Montevideo (1994), Santiago de Chile (1995) Porto Alegre (1996), Buenos Aires (1997), São Paulo (1998), Rio de Janeiro (1999) y Buenos Aires (2000).

³En la reunión de Porto Alegre (1996) se cambió el nombre por Asociación de Cientistas Sociales de la Religión en el Mercosur.

Bibliografía

- ALVES, Rubem. 1978. “A Volta do Sagrado. Os Caminhos da Sociologia da Religião no Brasil”. *Religião e Sociedade* 3: 109-141.
- FRIGERIO, Alejandro (org.). 1993. *Ciencias Sociales y Religión en el Cono Sur*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- MALLIMACI, Fortunato (org.). 1999. “Instituciones Religiosas: desafíos en el Nuevo Milenio”. *Cristianismo y Sociedad* 142 (XXXVII/4): 81-92.
- PARKER G., Cristián (org.). 1992. *Social Compass* 39 (4).
- PACE, Enzo. 1995. “Tendencias y Corrientes de la sociología de las religiones”. *Sociedad y Religión* 13: 3-19.
- SONEIRA, Abelardo. 1996. “Ciencias Sociales y Religión en el Cono Sur (1991-1995)”. *Sociedad y Religión* 14/15: 111-116.